

La princesa de los Ursinos: Poder y privanza en la corte española a comienzos del siglo XVIII

The Princess Des Ursins: A french favorite in the spanish court in the early XVIII the century

María Luz González Mezquita

Universidad Nacional de Mar del Plata

Resumen

En este trabajo, se propone el estudio de la princesa de los Ursinos a través de su correspondencia con diferentes actores de las cortes europeas para destacar su papel como favorita de la reina y a través de ella del rey Felipe V en el contexto de la Guerra de Sucesión española para descubrir los argumentos con los que justifico su actuación y con los que la definieron sus contemporáneos como un "nuevo Richelieu"

Palabras Claves: Princesa de los Ursinos; Poder; Guerra de la Sucesión Española

Abstract

This work, proposes the study of the princess des Ursins through its correspondence with different actors from the European courts to emphasize its paper as Queen's favorite and through her to advise the King Phelipe V in the context of the War of the Spanish Succession to discover the arguments with which she justifies its performance and those of contemporary writers that define her like a "new Richelieu"

Key words: Princess des Ursins; Power; War of the Spanish Succession

Los estudios sobre la Guerra de Sucesión española han sido escasos hasta épocas muy recientes. La mayoría de las obras sobre la Guerra no habían sido escritas con suficiente escrupulosidad y muchas reflejaban un claro matiz de apasionamiento o de falta de información. Era casi un denominador común la historia de los aspectos bélicos o diplomáticos de este proceso. El hecho de que la mayor parte de la bibliografía fuera extranjera, explicaba, en parte, su dedicación a los aspectos diplomáticos y militares del conflicto europeo y el olvido de otros que hacen a las facetas internas de la guerra: civil, social, económica y política. Los primeros años de gobierno de Felipe V muestran un

cuadro inestable, con alternancia irregular en los ministerios, entre locales y franceses, con desventaja para los primeros que en pocos casos ejercían el poder en forma concreta. Los autores contemporáneos describen al rey como un joven inexperto, con algunos momentos en los que asumía su autoridad para caer luego en etapas de melancolía, inseguridad y desconfianza con episodios de hipocondría. Felipe V reinó sometido a sus dos esposas: María Luisa de Saboya e Isabel Farnesio. El rey se queja a su abuelo por no ser consultado muchas veces sin embargo podría decirse que sus mujeres supieron reemplazarlo bien

La esposa elegida para Felipe por su abuelo, fue María Luisa, hija del duque de Saboya, Vitorio Emanuel II, cuya alianza era muy valorada por el rey francés. La organización de la casa de la nueva reina fue asignada a una cortesana experimentada, Marie-Anne de la Trémouille, conocida por la versión francesa del apellido de su segundo marido el duque italiano Flavio Orsini.

El cardenal Portocarrero había desestimado la posibilidad de designar a una castellana para ocupar ese lugar porque consideraba que con ello se reiteraría el desorden que había dominado la corte de Carlos II. Si una española de la alta nobleza ocupaba el cargo, obtenía un lugar cerca de los reyes y podría conseguir para sus parientes y amigos honores y cargos gobernando a la reina

*"a la cual adoctrinaría con las artes y máximas que quisiese, propicias a la vanidad y codicia de los magnates, los cuales había **pocos de quien fiar**, y por consecuencia de las señoras de su esfera, y que así, para obviar tantos inconvenientes será lo mas acertado que eligiese el Rey Cristianísimo una francesa, buscándola proporcionada a tan alto empleo"*

En estas primeras etapas de la dinastía borbónica, fueron decisivas las directivas de la princesa de los Ursinos designada por Luis XIV como camarera mayor de la reina María Luisa de Saboya para poder controlar el gobierno de España. Con estas funciones ejerció un fuerte ascendiente sobre los reyes, acompañada por un equipo eficaz encabezado por Orry, en algunos momentos Bergeyck, el confesor real P. Daubenton y los embajadores franceses. En opinión de Saint-Simon, *"elle régna en Espagne, et son histoire mériterait d'être écrite"*. El cargo no era menos de lo que esperaba pero si mas de lo que había pedido. Son muchos los gastos que realizó para estar acorde con su nueva posición, *"c'étair comme une seconde reine"* La llegada de la princesa, constituía un nuevo ingrediente para los enfrentamientos de los grupos formados ante el problema de la sucesión a la corona española. Uno, lo formaban los partidarios de la influencia francesa y por tanto de la princesa y el otro, los paladines de la causa "nacional", defensores de la independencia española frente a todo tipo de intromisión

extranjera. Si bien Luis XIV encargó a su nieto que gobernara personalmente, Portocarrero ya desempeñaba en la práctica, el papel de primer ministro y después de él lo será Ursinos. Tomó las medidas desagradables del nuevo gobierno pero esto no satisfizo completamente a Luis XIV que utilizó a Ursinos para corregir sus errores superando el papel asignado de camarera mayor de la reina. Ella misma llama la tarea que va a cumplir su 'ministerio'.

En cumplimiento de sus funciones, tenía algunos objetivos integraban un programa: reorganizar las finanzas y corregir el odio hacia los franceses. Ella descubre que entre los dos partidos opuestos se ha formado un partido nacional: el del conde de Montellano que son fieles pero odian la dependencia de Francia según escribe a Torcy "*Je chercherai au contraire à m'attirer l'amitié des Espagnols, et je n'épouserai pas toutes les haines de ce prélat*". Su plan consiste en organizar una junta o comisión donde la única distinción se realice entre "*des bien ou des mal intentionnés*" apelando a nobles no sólo castellanos sino también aragoneses y catalanes. Al mismo tiempo, propone que en la corte se respeten las tradiciones vigentes en vestimenta, lengua y costumbres.

En este trabajo, por cuestiones de espacio nos proponemos evitar la tentación biográfica o la intención de abarcar la totalidad de su trayectoria política. Si bien contamos con algunos estudios sobre ella, no se ha insistido lo suficiente en el lugar que ocupa en la corte a partir de una concepción particular sobre las relaciones entre las coronas borbónicas. Cómo se veía y como la veían los demás. A diferencia de sus contemporáneos, no se conocen hasta hoy unas memorias suyas; a cambio, tenemos sus numerosas cartas, a través de su análisis contribuiremos al mejor conocimiento de los problemas relativos a la Guerra de Sucesión en España, las redes de poder desarrolladas en la corte, los complots de los grandes, la hostilidad hacia los franceses y hacia los extranjeros en general, las políticas de centralización administrativa y los francófilos. Todo bajo el control de una mujer, "*c'est un femme aussi ... qui fuit... un Nouveau Richelieu*" Su correspondencia es fuente de inestimable valor para conocer redes, negociaciones, la marcha de la guerra y de importantes acontecimientos o rencillas de la corte. Aparecen sus amigos, la voz de los reyes y de ella misma. La publicística, por su parte, permite acceder a la opinión y conocer los enfrentamientos "pluma" en una época signada por el enfrentamiento armado. Estaban dirigidos a un público que querían seducir. Louville da cuenta de "*ces écrits anonymes que madame des Ursins faisait chaque jour jeter dans le public...et où elle était désignée avantageusement, comme de coutume par des comparaisons et des passages de l'Écriture sainte*".

Durante su estancia en Roma Ursinos había gestionado asuntos favorables a la corte francesa y por eso recibía una pensión de Luis XIV. En sus viajes a París se relacionó con el mariscal de Noailles y su mujer, con Torcy y Madame de Maintenon y se interesó por aspectos de la sucesión española. La muerte de su marido la enfrentó a un complejo proceso de sucesión que terminó con la venta de los estados y título de Bracciano. A partir de ese momento, se hará llamar princesa de los Ursinos como será conocida con posterioridad.

El duque de Saint - Simon en sus *Memorias* le dedica una parte importante. Trazó su retrato con tono elogioso y destacó que era ambiciosa y su ambición sobrepasaba las aspiraciones habituales en su sexo o aún la ambición normal de los hombres. La princesa era diferente, nació para dirigir los asuntos públicos y para tener una alta participación en las intrigas interestatales.

En la actualidad son numerosas las investigaciones sobre el poder femenino en las cortes europeas, sin embargo, no abundan los estudios sobre la mujer que manejó la voluntad de su nieto - Felipe V- durante los primeros años del siglo XVIII en España, apoyada en la amistad de Madame de Maintenon y los dos Noailles. La mayoría de los estudios se han centrado en las reinas y en figuras institucionales.

Su personalidad y su meteórica carrera no dejaron de sorprender a los contemporáneos. En el mismo sentido que Saint- Simon, Combes afirma que las tareas que desempeñó excedían las actividades e intereses de su sexo. Hasta hace pocos años, la presencia de mujeres en las cortes y su influencia en ellas han sido vinculadas casi con exclusividad a relaciones sentimentales y favoritismo alentado por su condición sexual que incidía a la hora de valorar su actuación

Pero Ursinos se destacó en el campo político y se definió a sí misma como la persona que mejor interpretaba el pensamiento de Luis XIV propiciando una unión entre Francia y España que fuera conciliable con la independencia de cada monarquía. Escribía a Mme. de Noailles "*tenez pour certain que le roi et la reine d'Espagne ne sont bien qu'entre mes mains...et que les grands intérêts des deux couronnes pourraient bien être compromis Dans d'autres...*"

Es importante señalar que la princesa respondió con mucho esfuerzo y trabajo el desafío y agradeció a sus benefactores por el lugar de privilegio que alcanzó debido a la proximidad a los reyes que le permitían sus funciones como Camarera de la reina. No solo el rey sino su abuelo escuchaban sus consejos y utilizando este ascendiente algunos atribuyeron a la princesa el proyecto de casarse con alguno de los dos. La princesa de los Ursinos fue una favorita política que bien podría ser calificada de "válida" y su lugar lo ocupó

cumpliendo funciones que demuestran su capacidad sin que los autores contemporáneos la consideren una consecuencia de relaciones vinculadas a su sexo, aunque la acusen de diferentes aventuras amorosas. Nos encontramos con el caso de una mujer que actúa dentro de redes y pertenece a un grupo social pero se mueve con comodidad, con iniciativas individuales afirmándose frente a su entorno. Sus enemigos de la corte madrileña tuvieron que emplear tres años para convencer a Luis de que debía abandonar Madrid con destino a Italia mientras Orry volvía a Francia a fines de 1704. La princesa envió a Paris a su protegido D'Aubigny para que intentara que el rey la recibiera y le pidiera su regreso a Madrid.

Para dar este difícil paso, con su salud delicada, organizó un equipo reemplazando a varios ministros, al confesor P. Daubenton por el P. Robinet y designando a un nuevo embajador: Amelot que junto con Orry debían para lograr un acuerdo con los Grandes y la conservación de la monarquía española. *"La situation de madame des Ursins était donc autrement belle qu'avant sa disgrâce, et elle pouvait s'occuper plus librement de ce qu'elle appelait sans cesse, dans ses lettres l'intérêt des deux rois"* Su crédito aumentó - asegura San Felipe- a su más alto nivel y dispone a su agrado de los empleos del palacio *"Reintégré en su oficio y se aumentó su autoridad y su poder hasta donde no podía ser mayor"*

En 1706 ante la toma de Madrid, se ocupa de controlar la marcha de la guerra y mantiene alto el ánimo en su entorno

"Je pense que la fortune peut nous redevenir favorable; qu'il en est de ses faveurs comme du trop de santé, c'est-à-dire qu'on n'est jamais si près d'être malade que lorsqu'on se porte trop bien, ni si proche d'être malheureux que quand on est comblé de bonheur. Je retourne la médaille, et j'attends des consolations qui adoucissent mes peines"

Una de sus principales cualidades era el control de sí misma. En situaciones difíciles mantuvo la dignidad y el sentido común que le permitieron su regreso. Su ausencia había puesto en evidencia la imposibilidad de la pareja real para llevar con seriedad los problemas de su enorme monarquía. Tuvo participación y fiscalización sobre todos los asuntos e la monarquía como si fuera regente de España - opina Combes- mientras que Geffroy asegura que ella puso las bases de las reformas en España.

Los primeros embajadores franceses no habían captado la confianza de los españoles. La situación cambiaría en 1705 con la llegada de Michel Jean Amelot.

El rey de Francia había agravado la suspicacia de la nobleza pidiendo a su embajador que participara en el Consejo del rey con el fin de tutelar al rey. El caso de Orry puede ser significativo para demostrar de qué manera interferían las

intrigas cortesanas en el gobierno de la monarquía, conspirando contra la necesidad francesa de atraer a la aristocracia local. *"Juan Orry todo lo emprendió sin humanos respetos, y llegó a una despótica autoridad que eclipsaba la de todos y aún el Cardenal se empezara a doler de su arrogancia."*

Los conflictos entre los integrantes del equipo francés se sucedían en perjuicio de la efectiva reorganización de la monarquía. Su dependencia directa de Luis XIV, la convertía en el árbitro de los juegos de poder cortesanos. A pesar de las diferencias que mantuvo con los embajadores franceses y otros cortesanos, pudo mantener la confianza de Versalles durante más de doce años.

Ursinos a su regreso, dirige la política española dejando de lado sus estrategias más conciliadoras en la primera etapa. Su influencia poderosa no debe minimizar sin embargo el vínculo de la reina con el rey que la convertía en un obstáculo insalvable para cualquier cortesano que quisiera acercarse a él. Pero la fama de la princesa ocasionaba quem con frecuencia, las críticas se canalizaban hacia la princesa por creer que los errores que pudiera cometer la reina se debían atribuir a Ursinos por considerar que tenía verdadera autoridad sobre ella.

Los diplomáticos y políticos cortesanos opinaban que las mujeres no debían atribuirse un lugar en las decisiones de gobierno que correspondían a los hombres. Así lo afirma Madame de Maintenon a Ursinos en una de sus cartas *"On n'aime ps ici que les dames s'occupent d'affaires"*. Confirma esta tendencia la oposición de Gramont a que la reina participara de asuntos de gobierno y que lo mismo sucediera con la princesa. También Alberoni se extraña de que las decisiones que tomaba María Luisa de Saboya "no eran propias de su edad ni de su sexo"

"A sus dieciséis años (la reina) no se interesa por la música, ni por el teatro, ni por la conversación , ni por salir a pasear ni de caza. Todo lo que ella quiere es dominar, y tener al rey siempre en sus brazos"

Las deserciones nobiliarias se producían no sólo frente a esa realidad, sino ante la evidencia de que los funcionarios franceses creían que las reformas necesarias en el gobierno sólo podían realizarlas ellos en detrimento de las iniciativas locales. Las tensiones fueron más evidentes durante la embajada de Amelot cuando se pusieron en práctica las reformas anunciadas. Dos sentimientos se enfrentaban al evaluar la presencia francesa y para diferenciar al rey de sus acompañantes, se manifestaron dos representaciones de Francia, una "buena" y una "mala".

Los cambios en la administración indujeron a muchos nobles -que se consideraban perjudicados- a pasarse al enemigo. Estas defecciones, por una parte, liberaron al gobierno de

elementos inestables y, por contraste, afirmaron a otros en sus convicciones y fidelidad a un gobierno y a su sistema administrativo. "El progresivo alejamiento de la clase política respecto del nuevo rey y su camarilla se hizo mayor con las reformas introducidas en el número de ministros de consejo, tribunales, secretarías y contaduría."

La revocación de los fueros de Aragón en 1707 fue uno de los temas centrales de su embajada, luego, se ocupó de la compleja situación originada por Felipe de Orleans y la retirada de las tropas francesas de la Península. La salida del duque no tranquilizó a la princesa pues "No cesaba en París el duque de Orleans de procurar descomponer con aquella corte a la princesa Ursini, porque esperaba volver a España si salía de aquella"

Las reformas contaron, desde el principio, con una fuerte oposición en distintos planos dirigida por el "Partido Español" que pretendía seguir ocupando la posición preponderante que había disfrutado con el gobierno anterior. Los enfrentamientos entre los grupos que se forman en la corte podrían ser interpretados desde distintos planos pero, es evidente, que en el corazón del conflicto estaba el debate sobre la forma que convenía dar al gobierno de la monarquía y al papel que correspondería en él a la "elite de poder".

Los malcontentos siempre proclamaban y reclamaban una libertad que debían recuperar para salir de la opresión que representaba la presencia francesa. ¿A quienes se puede identificar como malcontentos? En una primera aproximación, a todos los nobles que protestaban contra la política implementada por la nueva dinastía.

La animadversión se manifestaba contra los franceses en general y llegó a cotas muy altas de agresión. La reorganización del sistema de consejos decretada cuando finalizaba la guerra, por ejemplo, -el 10 de noviembre de 1713-, provocaría hostilidad en gran parte de la península. Según informaba el embajador Brancas, "estos últimos días han aparecido carteles en todas las esquinas de la ciudad en los que se ordena a los franceses en nombre del pueblo, que abandonen Madrid inmediatamente."

El 7 de febrero de 1715 Orry y Macanaz fueron destituidos de su cargo. Los temores estaban confirmados, terminaba una etapa en la que se había logrado el afianzamiento de la nueva dinastía en España y con ella, también concluía la influencia francesa. Los cambios introducidos en la administración definieron un perfil político diferente, los Grandes vieron cómo se había puesto en cuestión su exclusividad para la toma de las decisiones más importantes de la monarquía

Luego de la muerte de la reina, -14 de febrero de 1714- y hasta la llegada de Isabel de Farnesio, transcurre lo que Coxe llama el "interregno", que fue en realidad, el "reinado

de la princesa de los Ursinos". Versiones mal intencionadas le adjudican el propósito de ocupar el lugar de la reina y suponen que tenía el proyecto de verse coronada. El rey volvió al Despacho después de tres días por sugerencia de la princesa

"cuya autoridad no expiró con la reina, porque continuó en favorecerla el rey y valerse de su consejo. Era el mayor fundamento de su poder el amor que la reina la había tenido, conservábase en el Palacio como aya del príncipe y los infantes...y lo cibió (al rey) de sus más allegados y amigos..."

Es casi aceptado que Ursinos desde su posición y en la opinión tenía la fuerza de un tribunal, pero no tuvo amigos sinceros en España, y sobre todo después de la muerte de la reina, siendo la más próxima al rey sin mediaciones se hacía difícil soportarla. Por su parte, hizo todo lo posible por seducir al rey según Saint Simon. Felipe V por su parte sabe que debe recompensarla pero no es fácil aunque no ignore que debe ser un reconocimiento que le permita independencia "à la fin de son ministère ou plutôt de son règne como parle Saint-Simon" Su reclamo por el principado de la Roche-en-Ardenne impidió en primera instancia la firma del tratado de Utrecht por parte de Felipe V El enviado del duque de Parma en Madrid, Julio Alberoni propuso a los ministros y a la princesa que Isabel de Farnesio, hija del duque, El odio hacia los franceses favorecía la inserción de los grupos que intentaban la candidatura de una italiana. El 23 de diciembre de 1714 Isabel llegó a Jadrake donde fue recibida por la princesa de los Ursinos. Pero el encuentro no fue favorable debido a la intervención de los enemigos de la princesa, Alberoni y Giudice entre otros.

"No dejó de favorecer Alberoni al cardenal Giudice...aunque después que le vio en desgracia del rey hubo quien dijo que le volvió la espalda para contemplar a la princesa. Estas son las continuas traiciones y laberinto de la corte, de donde desterrada la amistad y la gratitud, nadie estudia que para sí mismo, aun con ajeno perjuicio"

La reunión terminó con una violenta discusión y la reina ordenó a su guardia que echara "aquella loca mujer". La propia Ursinos informa que

"la reina me dijo que yo era una insolente y una impertinente y llamando en voz alta a un oficial que mandaba a su guardia, le ordenó que me condujera a mi habitación y que fuese preparada una carroza y cincuenta guardias para llevarme a la frontera de Francia" No le dieron tiempo para reunir sus pertenencias "Yo salí a las once de la noche (se quejaba días más tarde la princesa que tenía setenta y dos años) entre una nieve, un viento y un frío espantosos"

Una semana más tarde Isabel escribió a Luis XIV "Espero que Vuestra Majestad no se haya ofendido por la resolución que he tomado". Tanto Luis como Felipe aprobaron la decisión de Isabel. El impacto que causó en la corte el despido de Ursinos se reforzó con el desplazamiento de Orry y Macanaz. El alejamiento de la princesa permitiría a la nueva reina ser la única dueña de sus actos y al rey sentirse liberado de su obsesiva presencia.

En 1714 como antes en 1648, se produjo una crisis por la reducción de los territorios de la Monarquía. En la publicística se pone de manifiesto el ataque al gobierno con mayor virulencia. La princesa es representada como una "harpía tirana". Si bien se respeta al rey, algunos autores de papeles señalan que permite actuar a quienes dejan sin lugar a los españoles. "Persuadíanle éstos (los Grandes) pidiese al rey su abuelo apartase a Mons. de Amelot y a la princesa de los Ursinos lo primero, por poderosos ministros que disponían de todo sin respeto a la nación"

¿Es posible emitir una conclusión general sobre la actuación de la Princesa? "Quizás -opina Kamen- haya que verla no como una amargada intrigante sino, siguiendo a Baudrillard, como una mujer de moderado temperamento cuyas innegables ambiciones se dirigían no tanto a beneficiarse personalmente como a servir a los demás." Si bien desempeñó un papel importante en la corte, es posible que se haya exagerado la importancia de su influencia, tanto entonces como más tarde. Kamen confirma esta opinión con palabras de la princesa tomadas de una carta que escribió en 1703:

"tanto mis amigos como mis enemigos imaginan que yo lo gobierno todo. De verdad me gustaría que estos que comparten esta opinión tuvieran el peso del gobierno de España sobre sus cabezas, con bastante rapidez admitirían que sólo un loco cargaría voluntariamente con tal responsabilidad"

Pero las quejas sobre la influencia de la reina y Ursinos sobre el rey debían tener algún asidero. El ministro francés de Asuntos Exteriores resume su impresión sobre este tema en 1711: "Felipe delibera y decide de acuerdo con la reina y la princesa y este consejo interior, es el regulador de la suerte del Estado, los otros consejos son una mera formalidad"

Por otra parte, es evidente que Ursinos tiene menos presiones que la reina que debe adecuarse a los paradigmas temporales que mejor expresan las cualidades que una dama debe poseer y son objeto de duro aprendizaje: Piadosa, mediadora, discreta, obediente.

"La historicidad de las imágenes de las reinas y voluntad de ejemplarizar sus vidas, al contrario de lo que ocurre con los monarcas cuya sacralización impide que sirvan de modelos a los súbditos, permite que

en ellas se encarnen aunque sublimados, los ideales de mujer vigentes en cada momento"

Sin embargo, no se trata de un modelo común sino adecuado a un medio y a un momento preciso, lo que explica que en él se combinan caracteres que pueden ser propuestos a la generalidad de las mujeres junto a otros que son específicos de su función y su rango. El reconocimiento de la existencia de reinas valiosas se realizaba por medio de su definición como casos excepcionales que colocaban a sus protagonistas en un terreno de dudosa identidad sexual al asumir virtudes poco frecuentes en su sexo. Estas apreciaciones son aplicables a la princesa ya que las cualidades varoniles pueden ser el modelo a seguir como excepción por quienes quieren entrar en un área destinada a los hombres

Sin embargo, la princesa, como hemos visto de manera sucinta, soportó numerosos conflictos y enfrentamientos con otros actores de los entornos cortesanos: en estas interacciones se definían modelos de acción y representaciones que se confrontaban de manera permanente con las prácticas: cómo la ven los demás y cómo se ve a sí misma.

La princesa desterrada sale de la Corte, luego vuelve, los mecanismos de exclusión funcionan para definir el proyecto de los grupos opuestos. En este sentido, la princesa de los Ursinos más que otros actores de la corte, se construye a sí misma y reconstruye sus entornos para recrear de manera permanente las relaciones de poder que le permitan seguir adelante con el proyecto que tiene como meta.

Pocos se ocupan de la historia de los vencidos, como otros que fueron desplazados del gobierno y olvidados. Ursinos protagonizó los hechos más gloriosos y los más conflictivos, ejerció el poder a través de la influencia directa sobre el rey. Tuvo ambiciones personales pero también buscó el bien de la Monarquía. No tuvo aceptación por parte de los españoles y se puede hacer una lectura negativa de sus últimas actitudes egoístas es la que trascendió incentivada por la fama de la obra de Saint-Simon que no dudaba a la hora de la crítica pero la admiraba a pesar de que odiaba a su protectora M. Maintenon y admiraba al duque de Orleans, enemigo de ambas.

"Esta muerte (oscura) no causó la menor sensación...Y sin embargo, fue una persona tan extraordinaria en todo el transcurso de su larga vida, tanto y tan notablemente ha figurado en todas partes, aunque de diversos modos, tan raros han sido su inteligencia, su valor, su industria y sus recursos; en fin: tan absoluto y tan público y notorio su reinado en España, tan sostenido y único su carácter, que su vida merecería ser escrita y figuraría entre las partes más curiosas de la historia del tiempo en que ha vivido".
tiempo en que ha vivido".

Bibliografía

1. BACALLAR Y SANNA, V. *Marqués de San Felipe. Comentarios a la guerra de España e historia de su rey Felipe V, el animoso*. Madrid, 1957
[[Links](#)]
2. BAUDRILLART, A. *en la introducción a su Philippe V et la Cour de France*. Paris 1890-1901, 5v [[Links](#)]
3. BENIGNO, F. *La sombra del rey*. Madrid, 1994. [[Links](#)]
4. BENIGNO, F. "Imágenes del valido en los textos políticos de la época de Calderón". *Congreso Calderón de la Barca y la España del Barroco*. Madrid, 2000. [[Links](#)]
5. CARRASCO MARTINEZ, A. "La construcción problemática del yo nobiliario en el siglo XVII: una aproximación" en *Dramaturgia festiva y cultura nobiliaria en el siglo de Oro*. Coord. B J García García et. al. Madrid, 2007. [[Links](#)]
6. CARRERA PUJAL, J. *Historia de la economía española*. 5 V. Barcelona, 1943-47, III, 9 [[Links](#)]
7. COMBES, F. *La princesse des Ursins. Essai sur sa vie et son caractere politique d'après de nombreux documents inédits*. Paris, 1858. También es valiosa, por su compilación documental la obra de GEFROY, M.A. (ed.) *Lettres inédites de la princesse des Ursins*, París, 1859. [[Links](#)]
8. COXE, W. *España bajo el reinado de la Casa de Borbón desde 1700 en que subió al trono Felipe V hasta la muerte de Carlos III en 1788*. 4 v. Madrid, 1846-47, [[Links](#)]
9. EGIDO, T. *Opinión pública y oposición al poder en la España del siglo XVIII (1713-1759)*. Valladolid, 1971, p. 90. SAINT-SIMON, *Memorias*. Buenos Aires, 1982 [[Links](#)]
10. ELLIOT, J y BROCKLISS, L. (Eds.) *El mundo de los validos*. Madrid, 1999, [[Links](#)]
11. ERLANGER, Ph. *Philippe V d'Espagne. Un roi baroque esclave des femmes*. París, 1978 [[Links](#)]
12. ESCUDERO, J. A. "La reconstrucción de la Administración en el siglo XVIII" en *Historia de España Menéndez Pidal*. J. M. Jover Zamora (Dir.). T. XXIX. *La época de los primeros Borbones. V. I La nueva monarquía y su posición en Europa (1700-1759)*. Madrid, 1985, y *Administración y Estado en la España Moderna*. Valladolid, 1999 [[Links](#)]
13. FEROS, A. *El duque de Lerma: realeza y privanza en la España de Felipe III*. Madrid, 2002. [[Links](#)]
14. FEROS, A. "El viejo monarca y los nuevos favoritos: los discursos sobre la privanza en el reinado de Felipe II". *Studia Historica, Historia Moderna*, 17, 1997 [[Links](#)]

15. GARCIA GARCIA, B. J. "La aristocracia y el arte de la privanza" *Historia Social*, 1997 [[Links](#)]
16. GOMEZ-CENTURION, C. y SANCHEZ BELEN, J. "La Casa Real durante el siglo XVIII: perspectivas para su estudio", ed. J. L. Castellano. *Sociedad, Administración y Poder en la España del Antiguo Régimen*. Granada, 1996 [[Links](#)]
17. GONZALEZ MEZQUITA, María Luz. *Oposición y disidencia en la Guerra de Sucesión española. El Almirante de Castilla*. Valladolid, Junta de Castilla y León, 2007. [[Links](#)]
18. KAMEN, H. *La Guerra de Sucesión en España, 1700-1715*. Barcelona, 1974 [[Links](#)]
19. LOPEZ-CORDON, M. V, "Entre damas anda el juego: las camareras mayores de Palacio en la Edad Moderna" en *Monarquía y Corte en la España Moderna, Anejo II, Cuadernos de Historia Moderna*, 2003
KAMEN, H. *Felipe V. El rey que reinó dos veces*. Madrid, 2000 [[Links](#)]
20. LOPEZ CORDON, Ma. Victoria. "Mujer, poder y apariencia o las vicisitudes de una regencia". *Studia Historica, Historia Moderna*. 19, 1998 [[Links](#)]
21. LOPEZ-CORDON, M. V. "La construcción de la reina en la Edad Moderna. Entre el paradigma y los modelos". *La reina Isabel y las reinas de España: realidad, modelos e imagen historiográfica. Actas VIII Reunión Científica de la Fundación Española de Historia Moderna (Madrid, 2-4 de junio de 2004)* V. I. M.V. López-Cordon y G. Franco Rubio (coords.). Madrid, 2005 [[Links](#)]
22. LOUVILLE, Marquis de. *Mémoires secrets sur l'établissement de la Maison de Bourbon en Espagne*. 2V. Paris, 1818, T. II, [[Links](#)]
23. MARTIN GAITE, C. *El proceso de Macanaz. Historia de un empapelamiento*. Madrid, 1970. *Macanaz, otro paciente de la Inquisición*. Madrid, 1975 [[Links](#)]
24. NOAILLES, Duc de. *Mémoires politiques et militaires pour servir à l'histoire de Louis XIV et de Louis XV*. Edit. A. Millot 6 V. Paris, 1776-1777 *Instrucciones a Marcin en 1701*. [[Links](#)]
25. OZANAM, D. "Los instrumentos de la política exterior" y "La política exterior de España en tiempo de Felipe V y Fernando VI" en: *Historia de España Menéndez Pidal*. J. M. Jover Zamora (Dir.). T. XXIX: *La época de los primeros Borbones. V. I: La nueva monarquía y su posición en la Europa de Utrecht (1700-1759)*. J. M. Jover, F. Cánovas, J. A. Escudero y otros. Madrid, 1985. [[Links](#)]
26. PEREZ APARICIO, M. C. "La guerra de Sucesión en España" en *Historia de España Menéndez Pidal*. XXVIII. *La Transición del siglo XVII al XVIII*, 303-380. Madrid, 1985. [[Links](#)]
27. PEREZ SAMPER, M. A. "La figura de la reina en la monarquía española de la Edad Moderna: poder, símbolo y ceremonia" *Actas de la VIII Reunión Científica de la FEHM (Madrid 2-4 de junio de 2004)* Vol. 1, 2005 [[Links](#)]

28. TOMAS Y VALIENTE, F. *Los validos en la monarquía española en el siglo XVII. Estudio institucional.* Madrid, 1963 [[Links](#)]

29. TOMAS Y VALIENTE, F. "El poder político, validos y aristócratas" En: C. IGLESIAS (coord.) *Nobleza y sociedad en la España Moderna,* Madrid, 1996. [[Links](#)]

30. VALLEJO, J.M. "Macanaz y su propuesta de reforma del Santo Oficio de 1714" *Revista de la Inquisición*, 5, 1996 [[Links](#)]

31. VAZQUEZ GESTAL, P. *El espacio del poder. La corte en la historiografía modernista española y europea.* Valladolid, 2005 [[Links](#)]

© 2010 **Universidades Nacionales de Luján, La Pampa y del Comahue**

**Cruce Ruta 5 y 7
(6700) - Luján - Buenos Aires
República Argentina
Tel.: (+54 2323) 42-0380 Int. 360
Fax: (+54 2323) 42-5795**



aljaba@mail.unlu.edu.ar